

Consejos para adquirir una mascota

Antes de adquirir un animal de compañía, debemos conocer el conjunto de obligaciones que adquirimos para asegurar el bienestar de los animales, de las personas y del entorno.

Esto es lo que se denomina Tenencia Responsable y antes de adquirir una mascota debemos preguntarnos si estamos en condiciones de afrontar dichas responsabilidades.

Necesidades básicas de nuestra mascota:

- Alimentación
- Espacio y protección de las condiciones ambientales
- Limpieza y desinfección del lugar donde habita.
- Cuidados sanitarios.
- Atención Veterinaria
- CARIÑO Y RESPETO

Un dueño responsable **NUNCA**:

- Abandona a su mascota, Permite que deambule libremente en la calle, Permite que se alimente de basura o desperdicios, Permite que se reproduzca descontroladamente. Un dueño responsable evita que su mascota pueda transformarse en un riesgo para la salud de la familia, vecinos y otros animales o el ambiente.
- Recoge los excrementos de la vía pública.

Por eso una vez interiorizados de las responsabilidades, que tenemos como propietarios de un animal de compañía, el paso siguiente es el de la elección del mismo. No es recomendable adoptar especies de animales silvestres o exóticas como mascotas. Son animales obtenidos por cazadores inescrupulosos que producen un gran daño a los animales y al ambiente. Sufren mucho en cautiverio debido a que es muy difícil satisfacer sus necesidades.

Estas especies deben estar **libres en su ambiente natural**.

El primer paso es, preguntarnos cuál es el objetivo de incorporar un animal de compañía (hablaremos de perros), ya que sí es diferente la mascota para: compañía, guardia, caza, deporte o labor. Otro punto importante es el ambiente en donde va a habitar, si es chico, grande, ciudad o campo.

Los cuidados especiales de ciertas razas son también un punto importante ya que por ejemplo, las de pelo largo deben ser acicaladas periódicamente como también recibir cortes de pelo y baños frecuentes.

Una vez elegido el animal de compañía y adquirido, queda un largo camino para recorrer junto a él, desde el destete hasta la adultez. El perro cachorro aprende rápidamente. El dueño será considerado por él como el jefe de la manada.

El aprendizaje debe comenzar luego de los dos meses de edad y en forma paulatina.

Primero, aprenderá a acudir a su llamado. Luego se acostumbrará al uso de la correa.

Siempre debe hablarle con dulzura. Los gritos dificultarán el aprendizaje porque los interpretará más que como órdenes, como castigo.



El perro se da cuenta del ritmo y la entonación que se utiliza. En lugar de gritarle, es mejor acompañar la palabra con un gesto de la mano y esto lo ayudará a comprender las órdenes que se le den a distancia. Cuando cumpla una orden o haga algo bien, felicítelo y acarícielo.

No lo castigue jamás. El único modo de castigo debe ser elevar la voz, cambiar de tono o imponerle alguna penitencia. Nunca le pegue y no lo amenace con la mano ni con la correa, porque el perro perderá su confianza en ellas.

Cuando deba reprimirlo, hágalo inmediatamente después de la travesura, porque al cabo de unos minutos, el cachorro no podrá relacionar la reprimenda con el hecho que la motivo.

Si hace sus necesidades en lugar inadecuado, muéstrela el charco, rételo y llévelo al lugar donde debe hacerlas, siempre que lo encuentre realizando la acción. Obsérvelo y en el momento exacto cuando está por hacer sus necesidades, llévelo al lugar indicado.

Hay que recordar que, al comienzo, los cachorros orinan con mucha frecuencia, pero su educación podrá hacer que reduzca la periodicidad a cinco veces diarias. No olvide felicitarlo cuando haga sus necesidades en el lugar correcto.

Cuando exista algún tipo de agresión, la manera de demostrarle dominancia y que nos respete durante toda la vida (a todos los miembros de la familia) es tomarlos fuertemente y ponerlos panza arriba contra el piso, acompañando este gesto con un NO rotundo, elevando la voz y la entonación, esta técnica se denomina Dominanc Down y es la manera de que el cachorro no se torne agresivo y nos de un disgusto cuando sea adulto. Es importante que todos los miembros de la familia lo practiquen.

Todo esto es muy importante que se realice entre los **2 y 7** meses de edad ya que esta etapa es la de **SOCIABILIZACIÓN** y es cuando el cachorro aprende a convivir con su entorno: niños adultos, otros animales, gatos, etc.

Raúl I. Alcoba

Médico Veterinario

Clínica Veterinaria Norte

